

La braña

En el Alto Sil, una braña es un terreno ganado al monte para pastos, aprovechados tanto a diente, directamente por los animales, como en forma de prados segados en verano, para servir como heno durante el invierno. El tener el ganado en el monte, exigía la presencia, al menos temporal, del pastor;

Cabana en La Degollada



tedeuna Man-comunidad que integra a cinco juntas vecinales.

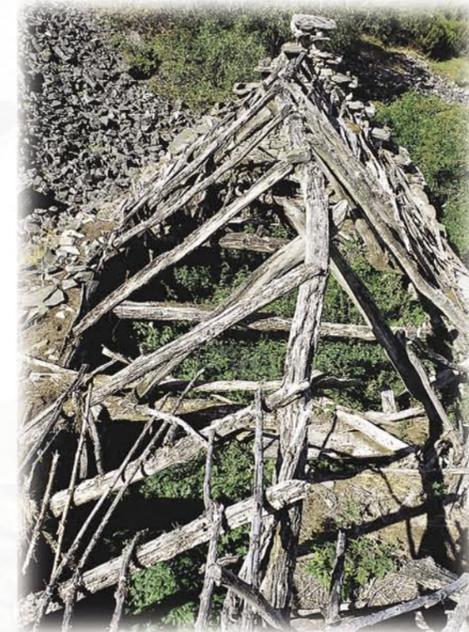
La mayor parte de la hierba segada en la braña se bajaba al pueblo en carros. Como iban muy cargados y carecían de frenos, se cortaban piornos con los que ir reteniendo el carro en el descenso.

Los piornos servían luego para atizar el fuego e incluso para preparar gabuzos, una especie de antorchas.

La hierba restante se guardaba en el parreiro de la cabana, una estancia bajo la cubierta donde también se almacenaba hoja de roble y fresno seca.

La leyenda

Cuenta la leyenda que, en el poblado de Barzanieta, una joven doncella “con cara de rosa y piel de nieve”, fue obligada a contraer matrimonio con un viejo y libertino cacique. Pero un día, fue sorprendida en brazos de un joven brañeiro, con el que mantenía una creciente amistad. Arrebatado por los celos, el viejo le cortó la cabeza, por lo que desde entonces, la braña recibe su triste nombre: La Degollada.



Además de las vacas, muy rústicas y que producían poca leche pero muy grasa, la familia subía también a la braña el ganado menudo, que encerraba por la noche en la trouxa, corros de piedra en las laderas para resguardarle del lobo. En ocasiones subían también los goritos (cerdos) que sacrificados en San Martino, servirían de alimento para todo el año.



Utxera o friera, empleada para ennatar la leche antes de bajarla al pueblo.

por lo que se fueron construyendo cabanas, que dan a la braña su dimensión actual.

Las cabanas albergan tanto la cuadra para los animales, como el espacio para el brañeiro, un exiguo habitáculo donde además del fuego, se dispone su cama, con un xergón de fuechas (hojas de maíz), algún tayuelo de madera o una sencilla lacena, apenas una repisa de piedra en el muro para guardar los cacharros o los alimentos. Conforman La Degollada hasta 22 cabanas agrupadas en un rellano, abrigadas en la ladera.

Las cabanas solían ser de uso particular, aunque había algunas medianiles, compartidas por dos o más familias. A ellas subían indistintamente hombres y mujeres, pero a sega, iban casi siempre los hombres. Cada familia llevaba sus propias fincas, aunque el monte es terreno comunal, en la actualidad dependen-

Braña de La Degollada



La vida de los brañeiros



tradición, mantenida en la memoria de los viejos, fluía a la luz del fuego para ser transmitida a los más jóvenes.

A la mañana siguiente, tras ordeñar de nuevo, la leche se bajaba al pueblo en caballerías, cuando había, donde hábiles manos la transformaban en manteca, garantizando con ello su conservación.

El día transcurría en las labores cotidianas, la siega, el campo, la casa... Por la tarde, regresaban a la braña, y siempre había un rato para jugar con pelotas hechas a base de corteza de abedul o al pasabolos. Gustaba a los brañeiros gastar bromas a los vecinos de otras brañas próximas, y sobre todo, cantarles txácaras, parodias sobre las mismas. A veces se encendían hogueras por la noche, como el 23 de junio, que se veían desde Palacios o desde las otras brañas del entorno.

Bosque de castaños



jabalíes o perdices, fuente inagotable de recursos complementarios, pero imprescindibles, como miel, setas, plantas aromáticas y medicinales, frutos silvestres...

Entre los bosques que albergan las montañas del Alto Sil, destacan los castañares, tanto por su considerable extensión,

como, y sobre todo, por el tamaño y edad de algunos de los castaños en ellos presentes.

Aunque se trata de bosques históricamente manejados por el hombre (las crónicas cuentan que los romanos potenciaron su cultivo como fuente de alimentación para los esclavos), su estado de conservación es notable.

Los castañares exigen numerosas tareas para su mantenimiento, que pasan por la poda, que modela la fisonomía de los árboles, la limpieza del sotobosque, etc.

Los troncos de los castaños, retorcidos y huecos casi siempre, sirven de refugio y cobijo a una nutrida fauna, que encuentra en ellos condiciones óptimas para sacar adelante a su prole. Cada día, retumba el eco del cárabo en el monte. Su sonido profundo y melodioso habla de la noche, habitada por murciélagos, topillos silenciosos y numerosos mamíferos que cazan al amparo de las sombras.



Castañas

Los montes

Los montes del Alto Sil, han sido desde siempre una fuente de riqueza para los habitantes de esta comarca. De ellos se obtenían la mayor parte de los recursos necesarios para la supervivencia, siendo la base de todas sus actividades económicas.

Regulados por ordenanzas ancestrales, muchas veces de tradición oral, pero conocidas por todos los vecinos, los montes no eran sólo la cubierta arbórea que proporcionaba leña para el hogar y la cocina o madera y fustes para la construcción, elaboración de herramientas y aperos. Eran también, y son, los pastos y praderías donde padece el ganado, los cazaderos donde se obtienen



Capudre

Las apreciadas castañas se recogen en otoño. Han sido parte importante de la dieta de estas gentes durante cientos de años, consumidas con leche, cocidas y de mil otras maneras. Y tan valoradas como por el hombre, lo son por el oso o por el jabalí, que furtivamente entra en los castañares al atardecer en busca de sus nutritivos tesoros.



Cárabo

Cabanas, monte y pastos: La Braña



CUATRO VALLES

La Braña de La Degollada

CUATRO VALLES

PRO DER CAL

GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE Y TURISMO

Junta de Castilla y León

DIPUTACIÓN DE LEÓN

Caja España

CENTRO DE DESARROLLO CUATROVALLES

Avda. Manócho, 92

24120 Canales - La Magdalena

León, España

Tfno: 00 34 987 58 16 66

Fax: 00 34 987 58 15 68

www.cuatrovalles.es

cuatrovalles@cuatrovalles.es

La Braña de La Degollada

RUTA



Palacios del Sil desde el camino a la Degollada



La ruta se inicia en Palacios del Sil, un pueblo de montaña en el que, además de algunos interesantes ejemplos de la arquitectura rural tradicional, puede contemplarse un magnífico puente medieval sobre el Sil, río que es necesario cru-

zar para iniciar el ascenso. El camino sigue por la carretera que va a Salientes; tras pasar la vía del tren, es necesario desviarse para tomar una pista que sale a la izquierda y conduce hasta la braña.

La pendiente es importante, pero el camino va ascendiendo poco a poco. Al ir ganando altura, se empiezan a contemplar magníficas panorámicas del valle, encajonado entre laderas montañosas pobladas de bosque. En el fondo, el Sil discurre altivo, con mucha energía, precipitándose con rapidez hacia el Bierzo. Su curso divagante ha formado una amplia vega sobre la que ahora se asienta Palacios, con sus tejados negros de pizarra, sus huertos y sus tierras de labor.

El caminador discurre por un bosque mixto, abundantes en toda la comarca del Alto Sil y en muchas ocasiones muy bien conservados.

Entre robles, acebos y abedules, destacan los

castaños, algunos centenarios, de magnífico porte, retorcidos, con el tronco hueco, en el que busca refugio una nutrida fauna.

Cuando el bosque se clarea y surgen entre el arbolado prados de siega, hay que dejar la pista por un camino a la izquierda, algo camuflado por el paso del tiempo y el desuso. Por él, a pocos metros, se llega al poblado de Barzanieta o La Degollada, por el triste episodio en él acaecido.

La braña está hoy casi abandonada, aunque conserva en pie algunas de sus cabanas. En sus calles es posible descubrir como se distribuía el espacio, los distintos elementos que precisaban los brañeiros en su trabajo cotidiano y, sobre todo, el sabor de unas formas de vida bien distintas a las actuales.

Continuando por el camino hacia el nordeste, una amplia zona de pastos, La Penalba, conserva restos de los corrales donde se guardaban los animales.

Para regresar a Palacios, habrá que desandar el camino andado.

En muchas cabanas sólo los hastiales permanecen en pie



Descripción de la ruta

RUTA COMPLETA: 10 Km 3 Horas.

DIFICULTAD: baja

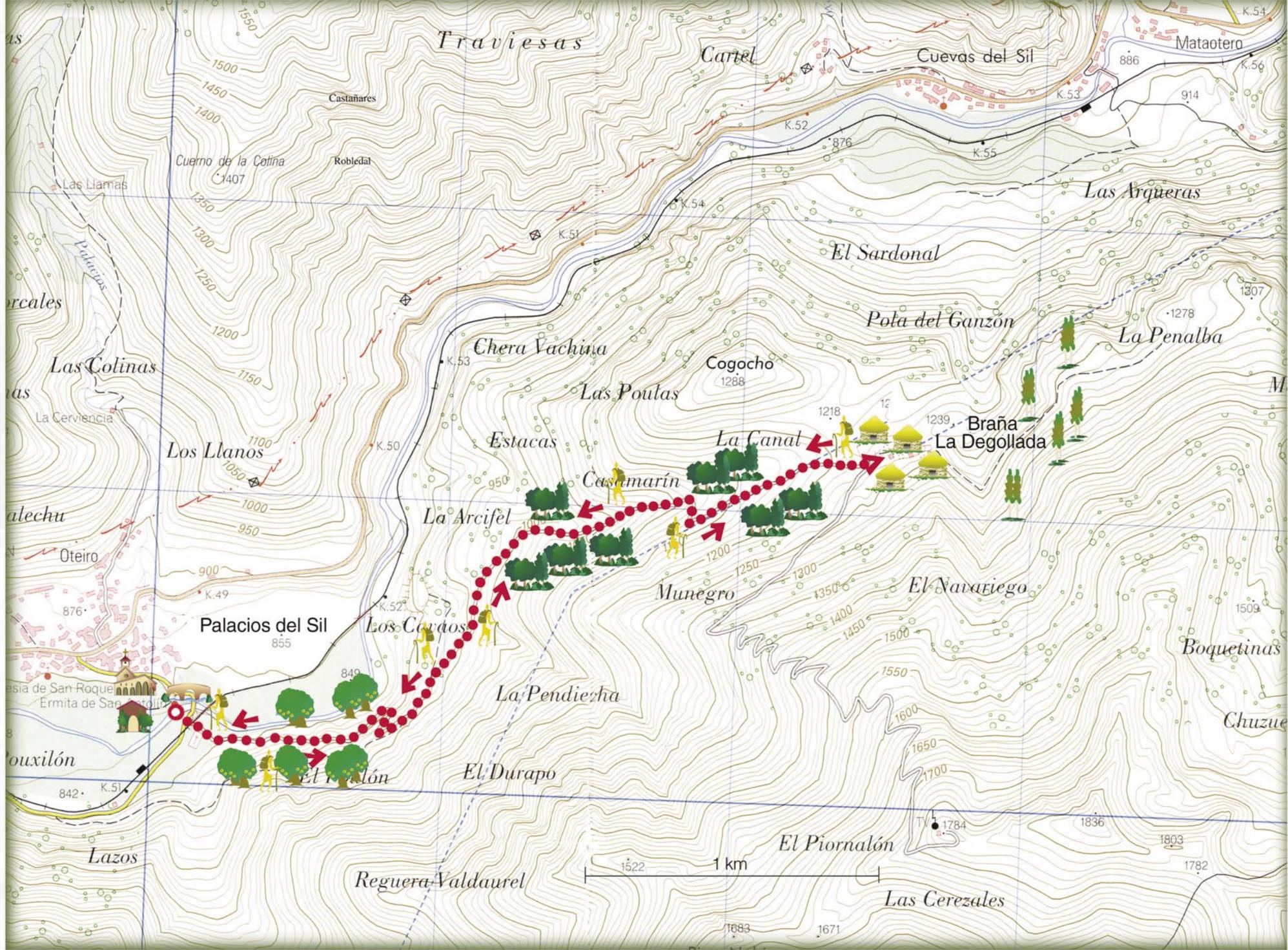
PUNTO DE PARTIDA: Palacios del Sil

RECOMENDACIONES:

- Es aconsejable llevar ropa y calzado apropiados.
- Cuando en la zona haya ganado, procure no dejar suelto a su perro. Puede espantar los rebaños.
- Se recomienda llevar agua.
- Por respeto al entorno y a otros posibles visitantes, evite dar voces o llevar aparatos con ruidos estridentes.
- La recogida de residuos es muy dificultosa en estos valles. Procure llevar su basura de regreso y depositarla en contenedores.

ACCESOS:

- Desde Ponferrada se toma la carretera C-631 hacia Villablino. Esta carretera pasa por Palacios del Sil.
- Desde la Magdalena, hay que dirigirse hacia Villablino, por la carretera C-623. Allí se toma dirección a Ponferrada (C-631), carretera que pasa por Palacios del Sil



Base cartográfica Propiedad del Instituto Geográfico Nacional • Centro Nacional de Información Geográfica • Hoja nº 101-III (Palacios del Sil) • Montes de Utilidad Pública, 191, "Zorondillo, Reguera del Diablo, Pedroso, Palacios del Sil, Tejedo, Seita, Buxaño, Lago y La Cuba"

